



El establecimiento de la Zona Azul ha venido a remediar sólo en parte el problema; la limitación del tiempo, hace que, con cierta facilidad, encontremos un hueco para aparcar; en cambio la circulación sigue asfixiada y lenta, al permitirse el doble estacionamiento en muchos sitios, como por ejemplo en la Avenida de los Mártires, donde, a nuestro juicio, debería usarse solamente una acera cada quincena, como se hace en otras partes. Se nos argüirá que, entonces, pocos coches podrían estacionarse en la calle. Y es cierto; pero ello, enseguida, nos plantea otro problema: El de los aparcamientos vigilados, que o son provisionales, como los de Tinte-Avenida de los Mártires o Caballeros junto al Casino; o no existen. Habiendo suficientes aparcamientos, no existiría inconveniente alguno para limitar el estacionamiento en las calles, ya que podría obligarse a utilizar los establecidos. Si el boleto sirviese para todo un día, en cualquier aparcamiento de la ciudad, como sucede en otras ciudades, nadie se podría sentir perjudicado porque, por tener su coche en sitio céntrico, se le cobrase, pongamos un duro diario.

El centro de Ciudad Real está ya saturado de coches estacionados. Faltan, pues, aparcamientos; y también cocheras y garages. La escasez de estos últimos obliga a muchos a dejar su vehículo a la intemperie en épocas poco propicias, como el invierno, en que los coches se resienten al pasar la noche al sereno; esa misma escasez hace también que los precios, salvo excepciones, sean caros, en relación con el nivel medio de la ciudad.

Creemos que el Ayuntamiento tiene que plantearse en serio este problema,